

Acto de desagravio monumento a los Caídos

■ Unas dos mil coronas fueron ofrendadas por más de cien mil barceloneses

ciudad para reincorporarla al quehacer cotidiano. Con la paz, el trabajo y el progreso que la Jefatura del Estado de Franco nos ha proporcionado.

En este aniversario, como alcalde accidental, me dirijo a vosotros, como ciudadanos conscientes de vuestro deber, afirmando nuestra más dura repulsa a los que pretenden violar nuestros logros de progreso y bienestar social, cuyos ciementos pusieron con su sacrificio los caídos por la Patria, que hoy honraremos.

Exterioricemos nuestra firme voluntad de recuerdo agradecido y hagamos patente con nuestra presencia hoy, a la una del mediodía, público acto de desagravio ante el monumento a nuestros caídos."

OFRENDA

Se inició el acto de desagravio con la ofrenda de coronas y ramos, con las cinco rosas simbólicas, iniciada por el capitán general de la IV Región Militar, teniente general don Salvador Bañuls Navarro; gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Tomás Pelayo Ros; alcalde del excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona, don Enrique Masó Vázquez, acompañado por el primer teniente de alcalde, don Félix Gallardo Carrera; presidente de la Diputación Provincial, don Juan Antonio Samaranch Torelló;

gobernador militar, general Fullana; presidente de la Audiencia, don Carlos Obiols; subjefe provincial del Movimiento, don Antonio Casas; delegada de la Sección Femenina y consejera nacional del Movimiento, Montserrat Tey; consejeros nacionales Mariano Calvino y el laureado Jaime Bofill; general jefe de la zona de la Guardia Civil, señor Bujada; rector de la Universidad, doctor Carreras Llansana; delegados provinciales, consejeros provinciales y locales, Organización Sindical, presidida por el delegado provincial, señor Socias Humbert, y todos los presidentes de Sindicatos, autoridades y representaciones locales y de la provincia, con sus respectivas Corporaciones Municipales y delegaciones del Movimiento al frente; delegaciones de la Vieja Guardia, Hermandades de Alféreces y Sargentos Provisionales.

Terminada la ofrenda, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento leyó la oración de los caídos, escuchada con fervoroso silencio, tras la cual, Tomás Pelayo Ros pronunció unas palabras vibrantes de patriotismo y de emoción, y entre otras cosas dijo:

"Quizá nos hemos acostumbrado demasiado a la paz y, sin saberla valorar, en vez de hacerla ley, la

hemos hecho fácil alegría, rutina o tópico que nos ha conducido, o puede hacerlo, al abandono egoísta. Pero llegan aldabonazos a nuestra conciencia que resuenan profundamente en las entrañas de todos y cada uno de nosotros, y el daño causado a la piedra en forma de cruz o representando a una madre con su hijo se traduce en físico dolor que intenta reabrir heridas cicatrizadas.

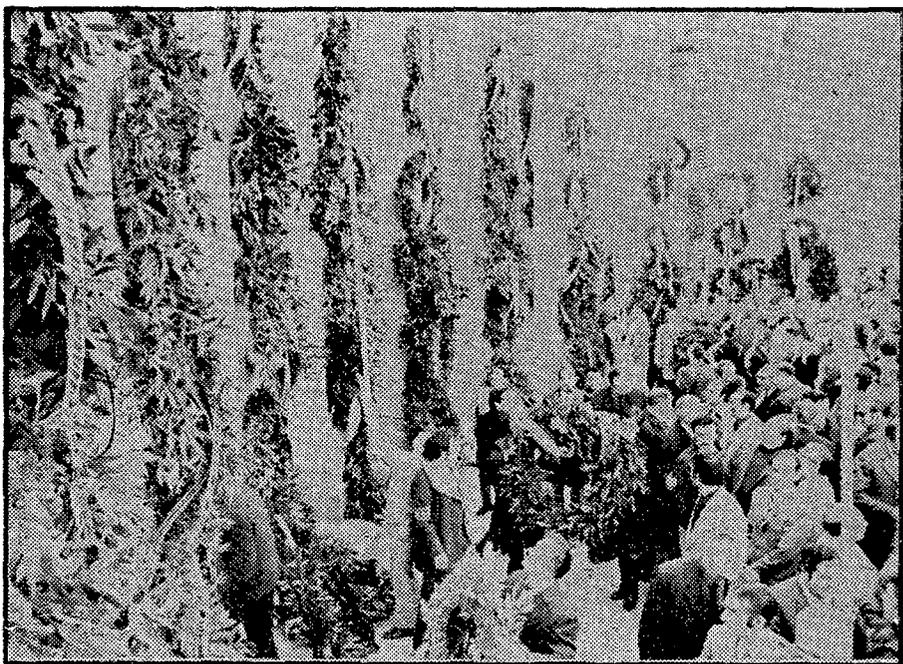
Tened la seguridad que, como dijo el presidente del Gobierno, "se hará uso de toda la autoridad —con rigor y serenidad— para defender el bien común, mantener un orden, en cuyo marco los españoles puedan ejercitar y desarrollar sus derechos y libertades."

Finalmente, la multitud enervorizada entonó el "Cara al Sol", dándose los gritos de ritual y la triple invocación a los caídos por Dios y por España, contestados con un emocionado y estentóreo "Presente" por la multitud.

Los centenares de miles de asistentes, enarbolando banderas y pancartas alusivas a la fecha del 26 de enero, XXXV aniversario de la liberación de la ciudad, y al acto de desagravio a los caídos, con las autoridades al frente, pusieron colofón a la emotiva ceremonia con una multitudinaria y ordenada manifestación patriótica.



El gobernador civil de Barcelona, señor Pelayo Ros, durante su discurso. Junto a él, el capitán general de la Región, teniente general Bañuls, y el primer teniente de alcalde, señor Gallardo. (Foto Cifra.)



Cientos de coronas de laurel fueron colocadas en las columnas del monumento. (Foto Cifra.)